

por espacio un recipiente de toda especie de formas, al qual llamaba por otro nombre materia, y lo consideraba como el receptáculo de todas las formas: por lo qual no admitia ningun vacio.

CAPÍTULO IV.

De la creacion del mundo, y de la materia.

Opiniones de los antiguos sobre la creacion de la materia.

Muy pocos Filósofos de la antigüedad conocieron la creacion de la materia, aunque muchos conviniéron en que el mundo habia sido producido por un Ser supremo, é inteligente. Pero como la mayor parte de ellos caminaban sobre este principio, que nada se hace de la nada, y por otra parte repugnaba á la luz de la razon, que el orden admirable que reyna en el universo fuese efecto de una causa ciega, (y) temeraria; se veian precisados á admitir la materia eterna, pero informe, y dispuesta por Dios, sin considerar los inconvenientes, que se seguian de este sistema.

Opiniones en pro, y en contra.

Xenophanes, Parmenides, Zenon, Anaxágoras, Demócrito, y Aristóteles suponian la materia eterna; pero Hesiodo (1), Pitágoras, Platon, Thales, Philolao, Jamblico, Hierocles, y Proclo conocieron no solo que Dios habia establecido el

late vocavit materiam, tanquam nutricem, & receptaculum; vacuum autem nusquam concedit. Sic enim ait in Timæo; earum autem quatuor rerum, quas supra dixi, sic in omni mundo omnes partes collatae sunt, ut nulla pars hujusce generis excederet extra, atque in hoc universo inessent genera, illa universa. Stob. pag. 39. 40.

(1) Principio quidem factum est chaos. Hesiod. Gen. Deor. v. 116.

orden, que reyna en el Universo; sino que algunos de ellos tambien dixéron claramente que la materia fué criada de la nada; y defendieron esta proposicion con las razones mas sólidas. Plutarco refiriendo las opiniones de Pitágoras, y Platon, dice, que creian que el mundo habia sido engendrado, ó producido por Dios (1); que por su naturaleza es corruptible, por ser material, y sensible; pero que no perecerá, porque le conserva la providencia divina.

Passage de Platon.

314 Platon en su Timeo (2) tiene un pasage admirable sobre este asunto: «todo lo que es engendrado, dice, necesariamente debe tener una causa, sin la qual es imposible que nada absolutamente se produzca. Por tanto, añade poco despues, «si queremos averiguar las cosas en su origen, como es debido; é inquirimos, si el mundo ha existido siempre sin principio, ó ha sido producido

Arico Platon.

(1) Pithagoras, & Plato mundum à Deo genitum, sive productum esse dixerunt, ac natura quidem sua corruptibilem, cum corporeus, adeoque sensibiles sit; non esse tamen interituum, providentia, & sollicitudine Dei ipsum conservante. Plut. de plac. lib. 2. cap. 4.

(2) Quicquid autem gignitur, ex aliqua causa gigni necesse est. Fieri enim nullo modo potest, ut quidquam sine causa gignatur, aut fiat. Plato in Timæo. tom. 3. pag. 28.

Omne igitur cœlum, sive quovis alio vocabulo gaudet, hoc nobis nuncupetur. De quo id primum consideremus, quod principis est in omni quæstione considerandum, semperne fuerit, nullo generatus ortu, an vero factus sit, & ab aliquo principio inceperit. Factus est, sive genitus. Quandoquidem cernitur, & tangitur, & corpus habet. Hujusmodi autem omnia sub sensum cadunt, & sensu comprehenduntur. Illa vero opinione, sensus ministerio, percipi possunt; atque adeo & fieri illa perspicuum est, & generata esse. Ei autem, quod natum est, diximus à causa aliqua necessitatem nascendi tribui. Atque illum quidem quasi Parentem hujus universitatis invenire, difficile: & cum jam inveneris, indicare in vulgus, nefas.

»en tiempo determinado; hallaremos, que debe haber sido engendrado, porque es visible, palpable, y material, y está sujeto á los sentidos; pues las cosas de esta naturaleza, que pueden ser percibidas por los sentidos, parece que deben haber sido hechas, y engendradas: y acabamos de decir, que todo lo engendrado, y nacido debe precisamente haber sido producido por alguna causa: pero no es fácil concebir, y averiguar, quién ha sido esta causa, y criador de todas las cosas; y dado caso que se pudiese averiguar, es imposible describirlo.»

Atico Platónico.

315 Los discípulos de Platon, que explicaron la opinión de su Maestro en este asunto, no han dexado lugar á la duda en orden á esta mi asercion: Atico, citado por Eusebio, dice, que Platon (1) todo lo reduce á Dios, como al origen de todo lo que existe; y que es el principio, medio, y fin de todas las cosas.

Exámen de esta opinion de Platon.

316 Se hallan muchos pasages en el Timeo, y el Sophista de Platon, de los quales se puede deducir, que este gran Filósofo creia, que Dios no habia formado el mundo de una materia eterna, que hubiese siempre existido con él desde la eternidad, sino que lo crió de la nada por solo efecto de su voluntad. En el primero de estos diálogos dice, «el exemplar del mundo existe por toda la eternidad (2), y este mundo visible existe desde el principio»

(1) Plato ad Deum omnia revocat, ex eoque necit omnia, docet enim illum ita rerum omnium principium, media, finemque complecti, ut recta semper easdem obeundo perficiat. *Atic. Platonic. apud Euseb. Præp. Evang. lib. 15. c. 5. p. 798. Edit. Paris. 1628.*

(2) Nam illud exemplar per omne sæculum fuit; mundus vero per omnes temporis terminos, & fuit, & est, & erit,

»cipio del tiempo, y existirá así siempre solo, y «único»: y en otro lugar (1) llama á la materia una masa, que nace siempre, y no muere jamás: y quando la llama eterna, quiere decir, que ella subsistia intelectualmente en la idea eterna de Dios, al qual llama Padre, Criador, y Artífice del mundo. En calidad de Criador, dice, que Dios crió al mundo de la nada; y como Artífice le dió el orden, y disposicion. Hierocles nos da un testimonio evidente de que ésta es la mente de Platon en este asunto. Este célebre Platónico, amante de la gloria de su Maestro, se queja de la falta de juicio de algunos de sus discípulos, que le hacian el agravio de atribuirle una opinion tan contraria á la razon sobre la produccion del mundo. Les objeta, y acusa de no juzgar á Dios bastante poderoso para criar el mundo, sin que concurriese á esta produccion la materia increada, y por consiguiente independiente de él. Reflexiona, que el buen orden se halla suficientemente en un ser, que existe eternamente por sí mismo; y que consiguientemente hubiera sido una diligencia superflua en Dios el haber querido arreglar, y ordenar una cosa, que no habia sido hecha por él. ¿No sería, dice, cosa fuera de propósito, y contraria á la naturaleza el querer añadir alguna cosa á un ser increado, y subsistente por sí mismo? Después de haber establecido la creacion de la materia con un racionio tan juicioso, añade que Platon (2) ha solus ipse, atque unus. *Plat. in Tim. tom. 3. pag. 38. C.*

(1) *Id. pag. 27. Vease tambien toda la pag. 28, y 29.*

(2) Plato opificem Deum censuit sustinere omnem aspectabilem & in aspectabilem mundum, nulla prius existente materia productam. Sufficere enim illius voluntatem ad sustinendum universum. *Photii Biblioth. in Hierocl. de provident. cod. 251. pag. 1382.*

Quæst. Alnetan. Huet. pag. 81. 82. Edit. Venet. in 4.º

habia creído, que Dios habia producido el mundo visible, é invisible, criando la materia de la nada, y que su voluntad sola basta para hacer subsistir todos los seres. El pasage de Platon en el diálogo del Sophista (1) es realmente de los mas terminantes: habla en él de la potencia criadora divina, que da la existencia á las cosas que no existian ántes; y crió los animales, plantas, y todas las cosas animadas, é inanimadas de este mundo: y distingue tambien esta potencia criadora de Dios, de la fuerza de la naturaleza, que no tiene mas facultad que la de disponer segun las leyes que le ha dictado el Criador.

Palabras de Proclo. 317 Proclo en sus instituciones teológicas atribuye la misma opinion á Platon (2), y él mismo dice, que la materia, que es el sugeto de todas las cosas, fué tambien ella misma producida por el autor de todas las cosas: y en su Comentario al Timeo llama á Dios autor inefable de la materia.

Opinion de Jamblico. 318 No hablo aquí de la opinion de Jamblico, porque aunque dice, que los Egipcios creian que la materia fué producida por Dios, no obstante se explica despues de un modo tan peligroso, como lo puede ser la opinion contraria; porque dice que no es extraño, que los Egipcios (3) enseñasen que la ma-

(1) Effectricem illam artem universam diximus esse facultatem, quae nimirum causa extitit, cur ea, quae prius non essent, postea existerent. *Plato in Sophista, tom. 1. pag. 265. Pagin. integr. & paulopost*: alione quopiam, quam à Deo opifice postea fieri, cum prius non essent?

(2) Corpus vero per se, quamvis ipsius entis sit particeps, est animæ expers; nam ipsa quidem materia, cum sit subiectum omnium, ex omnium causa prodiit. *Procl. Instit. Theol. cap. 72. pag. 447.*

Proclus in Timæum: ἄνοτος ἀντὶ τῆς ἄλλης.

(3) Nec mirum cuiquam videatur, si & materiam aliquam pu-

materia era pura y divina, porque tenia su origen del Padre, y Criador de todas las cosas: haciendo así, que emanase del mismo Dios, del qual decia, que produjo la materia separándola de su esencia.

319 Tampoco quiero sacar ninguna consecuencia (1) de un pasage tomado de una obra atribuida á Aristóteles, porque nada quiero afirmar sino con testimonios auténticos: sin embargo siendo admitida esta obra por algunos críticos como produccion de este Filósofo, me ha parecido notar abaxo dicho pasage; concluyendo esta materia con otro de Claudiano Mamerto (2), el qual cita á Philolao que enseñaba, que Dios habia criado la materia de la nada, y la habia incorporado en todas las cosas existentes.

Passage de una obra atribuida á Aristóteles.

CA-
puram, & divinam esse asseramus, cum & ipsa ab Opifice, Patreque omnium facta sit. *Jambl. de Myster. sect. 5. cap. 23. pag. 138.*

Materiam Deus produxit ex essentia dividendo materia. *Id. sect. 8. cap. 3. pag. 159.*

(1) Deus vero causarum omnium auctor est; utpote qui eas ex nihilo procreavit, intellectuque, ut communi forma conclusit, quas pro temporis occasione educeret, aliquando per medium, secundum cujusque conditionem, & ordinem, nisi quod una est alterius interjecta causa. Deus igitur omnibus causis hoc præstat, ut & sint, & ex se res alias procreent; tantumque in procreando hoc differunt, quod ipse alicujus causæ auctor est, sine ulla alia interjecta. *Aristot. de Secretione parte divinæ sapientiae secundum Egyptios, tom. 2. lib. 3. cap. 2. pag. 1043.*

(2) *Claudianus Mamertus in Bibliothec. Patrium, tom. 6. de Statu animæ, lib. 11. cap. 3. pag. 1059, & 1060. A. citat Philolao sit loquentem: Deum quidem ex nihilo fecit omnia, qui sicut opere instituit, ita materiam incorporavit rebus omnibus, inter quas anima censetur. Sicut distribuit pondus, numerum, atque mensuram, ita posuit quantitatem.* „Parece que Philolao habla segun la expresion del Libro de la Sabiduría, cap. 11. v. 21. Omnia in mensura, & numero, & pondere disposuisti, Domine.“

*Del sistema de Leibnitz sobre el optimismo,
y el origen del mal.*

Principios de
Leibnitz to-
mados de los
antiguos.

320 El optimismo, y el origen del mal son dos cuestiones, que en todos tiempos han interesado á la Religion, y ocupado los ingenios de los Filósofos, así Gentiles, como Christianos. La primera especialmente ha tomado un nuevo aspecto en manos de Mr. Leibnitz: la segunda, y mas importante, defendida tambien por el mismo, se ha presentado con un ayre de novedad, enriquecida de los mayores adornos por este célebre Filósofo, que la ha reproducido en nuestros tiempos. Pero es evidente, que los principios sobre que funda Leibnitz los argumentos de que usa en estas dos cuestiones, fueron insinuados por los antiguos; y la sagacidad, y sutileza de ingenio de este insigne moderno le han hecho adoptar, y extender estos principios, que creyó muy propios para ilustrar la Religion.

Optimismo
en Timeo Lo-
crense, Pla-
ton, y Plu-
tarco.

321 Leibnitz infiere de la sabiduría y bondad de Dios, que el universo es una obra perfecta, ó la mejor, que ha podido ser producida por un Ente infinitamente sabio, y bueno: afirma con bastante apariencia de razon, que la suprema sabiduría de Dios junta con su bondad igualmente infinita, le haria escoger entre todos los mundos posibles el que le pareciese ser el mejor; y por mejor entiende *aquel en que se halle la mayor medida de bien* (1). Timeo Locrense, célebre Pitagórico, es el primero á mi entender, que estableció esta doctrina: llama á Dios causa de todos los bienes de naturaleza, origen, y fuen-

(1) Leibnitz, *Ensayo de Theodicea*.

fente del mejor de los mundos (1). Dice que Dios habiendo querido criar la mas perfecta de sus producciones (2), hizo este mundo, que habitamos, el mas perfecto, y mejor de los posibles; porque tiene su origen de una causa infinitamente sabia y poderosa: en fin, un mundo en que nada hay que añadir, ni corregir (3), habiendo sido criado segun las ideas eternas y divinas, y aquella suprema razon, que en él existia por toda la eternidad. Platon, cuyo diálogo, intitulado *Timeo*, puede ser considerado como un comentario de la obra del célebre Pitagórico, que acabo de citar, siguió tambien esta opinion. Pregunta, si el mundo es perfecto, y si el que le formó es bueno: y decide, que el universo es la obra mas perfecta de la causa mejor, y mas excelente; criado segun la razon y sabiduría eterna (4): y poco mas adelante dice, que el Sér infinitamente justo, y bueno no pudo ménos de elegir el mejor (5). Leibnitz ha apoyado su sistema

(1) Harum rerum, id est, naturæ bonorum, optimum esse quoddam rerum optimarum principium; & Deum vocari... antequam igitur cælum extaret, ratione erant forma, & materia, & quidem Deus ille erat melioris opifex. *Timeo. Locr. in Platon. Serrani t. 3. p. 93. & 94. C.*

(2) Cum igitur Deus vellet pulcherrimum foetum producere, hunc effecit, &c. *Ibid. p. 94. E.*

(3) Permanet igitur mundus constanter talis qualis creatus est à Deo, optimus rerum omnium, quandoquidem ab optima causa extitit, præponente sibi non exemplaria quadam manuum opificio edita, sed illam ideam, intelligibilemque essentiam, ad quam videlicet cum res ipsæ exquisita quadam ratione effectæ fuerint, pulcherrimæ extiterunt, & hujusmodi, ut nova quadam opera emendari minime debeant. *Ibidem.*

(4) Mundus omnium rerum pulcherrimus, opifex omnium causarum optima, & præstantissima... Mundus ad id effectus, quod ratione, sapientiaque comprehenditur. *Tim. Plat. p. 29.*

(5) Fas autem nec est, nec unquam fuit, quicquam nisi pulcherrime facere eum, qui sit optimus. *Tim. Plat. p. 30. B.*

con muchos argumentos, como por exemplo: que frecuentemente un mal produce un bien, el qual no se habria verificado sin este mal; que muchas veces aun dos males causan un gran bien; que una disonancia executada á tiempo, da mayor realce á la armonía; que no se conoce bien la dulzura de la salud sin haber estado enfermo; y que un poco de mal es á veces necesario, para hacernos el bien mas sensible, es decir, mayor: y estos mismos argumentos se hallan esparcidos en varias obras de Platon, Plutarco, Aulo Gelio, y otros antiguos, que trataron de esta materia. Platon en su diálogo de la *Inmortalidad del alma*, hace decir á Sócrates en su prision, que el placer, y el dolor se reunen maravillosamente, y se hallan á veces en un mismo sujeto; y que si alguno experimenta el uno de ellos, es preciso casi siempre, que sienta tambien el otro, como si estas dos cosas estuviesen ligadas naturalmente: esta máxima la aplica al caso en que se hablaba, quando le quitáron las prisiones de los pies; y asegura á sus amigos, que el dolor que habia sufrido en las piernas por causa de las prisiones, habia sido seguido de un grandísimo placer (1). Otro Autor dice tambien sabiamente, que dos venenos sabiamente administrados, á veces producen un efecto feliz.

Si fata volunt, bina venena juvant.

Plutarco dice, que en una pintura se debe usar de las sombras para que resalten mas los colores; que

(1) Quam, inquit, absurdum id videtur, quod homines jucundum vocant! quam vero mire comparata est jucundi natura, ut jucundo contrarium esse perspiciatur; quod videlicet utrumque homini una adesse velit! Quod si quis alterum persequatur, & capiat, cogatur fere & alterum capere, quasi uno capite ambo apta contineantur. *Plat. in Phæd. p. 60. B.*

que la armonía se compone de cosas contrarias; que en las cosas de este mundo sucede lo mismo, que en la música, donde las voces agudas y baxas, los tonos graves y agudos, mezclados con arte, forman una armonía perfecta; y cita despues á Eurípides, que habia dicho que el bien jamas está separado del mal (1).

322 Mr. Leibnitz queriendo tambien averiguar la causa, ó el origen del mal, dice, que se debe buscar en la naturaleza ideal de lo criado; y que conviene considerar, que hay una imperfeccion original en la criatura, porque es esencialmente limitada: añade, que lo formal del mal no tiene causa eficiente, sino que consiste en privacion; que Dios quiere todo bien en sí *antecedentemente*, pero que no hace mas, que permitir el mal moral, en tanto que éste se halla unido con lo mejor por una necesidad hipotética; las quales razones son las mismas

Leibnitz sobre el origen del mal siguió á Platon, y á Chrisipo.

(1) Oportet autem sicut in tabula colorem, ita in animo rerum eas, quæ maxime nitent, ac splendent, proponere, iisque tetra obscurare, & opprimere, quandoquidem omnino deleri, & amoveri non possunt. Ut enim lyrae, aut arcus nervi, ita mundi quoque concentus vicissitudine quadam intenditur, ac remittitur, & in rebus humanis nihil sinceri, nihil puri est. Sed quemadmodum in musica soni sunt & graves, & acuti, & in grammatica litteræ tum vocales, tum mutæ, musicus autem, & grammaticus non est, qui alterum genus moleste fert, atque fugit, sed qui omnia usurpare, & permiscere arte sua potest; ita in rebus quoque humanis cum sint oppositi invicem ordines, quando, ut est apud Euripidem.

Sejungier non possunt à bonis mala:

Sed est eorum, ut res habeant satis bene,

Commixtio quædam;

Non dehemus in altero animum, & dolorem despondere: verum harmonicos imitari, & melioribus deteriora obscurando, ac mala bonis occupando, concinnum vitæ, nobisque conveniens temperamentum conficere. *Plutarch. de anim. tranquill. t. 2. p. 473. F. & 474.*

mas con que apoyaban los antiguos su opinion. Platon tratando de la creacion del mundo, é inquiriendo la razon, que pudo haber movido á Dios á darle existencia; establece por principio, que Dios es la misma bondad; que por consiguiente quiso hacer todas las cosas semejantes á sí mismo; y añade, *que Dios quiso que todo fuese bueno, y que en el mundo nada hubiese de mal, en quanto esto fuese posible, y compatible con la naturaleza de las cosas* (1). En otro lugar dice el mismo Filósofo (2), que Dios es Autor del bien, pero que no lo es del mal, sino que se debe buscar alguna otra causa de él. Simplicio (3) en su comentario á Epicteto dice, que el mal no tiene nada de formal: Salustio el Cynico (4), que el mal no es otra cosa, que la ausencia del bien: de suerte, que no lo considera como una cosa positiva, sino solamente como una privacion. Platon hace decir á Sócrates, que es imposible, que el mal sea enteramente desterrado del mundo; que el mal no habita entre los Dioses, pero que acompaña necesariamente á las criaturas, y que solamente se pueden libertar de él los hombres en algun modo, esforzándose á hacerse semejantes á los Dioses (5).

Pe-

(1) Bonitate videlicet præstabat: in bonum autem nulla de ulla unquam re cadit invidia. Cum ab ea igitur liber, & immunis esset, omnia voluit quammaxime sui similia generari. Hanc gignendi mundi principem, primariamque causam, qui è sapientum hominum sententia statuerit, rectissime profecto statuerit. Nam cum constituisset Deus bonis omnibus expleri mundum, mali nihil admiscere quoad natura pateretur. *Platon. Timæ. p. 29. 30.*

(2) Bonarum quidem rerum nulla alia: malarum autem alia quæpiam causæ investigandæ sunt, sed nullo modo Deus mali auctor existimandus est. *Plato. de Repub. l. 2. p. 379. D.*

(3) *Simplicius in Epictetum, p. 162.*

(4) *Sallust. de Diis, & mundo, c. 12. p. 266.*

(5) At fieri non potest, ut ex hominum societate mala fun-

Pero sobre todos Chrisipo parece fué el que suministró á Mr. Leibnitz toda la idea de su sistema sobre el origen del mal; por lo ménos todo él está contenido en un pasage, que Dios ha conservado A. Gelio, el qual sacó de una obra de este famoso Estoico sobre la providencia. Entre otras cosas examina en esta obra la questão, es á saber: „si la „providencia, que ha formado el mundo, y linage „humano, produjo tambien las enfermedades á las „quales estan sujetos los hombres: y afirma, que „no hay cosa mas absurda, que el pensar, que en „el mundo pueda haber algun bien sin mezcla de „mal; dice, que el mal sirve para hacernos co- „nocer el bien, así como la injusticia nos da cono- „cimiento de la justicia, y los vicios dan mayor „realce á las virtudes contrarias (1): creia, que „el

funditus expellantur. Malum autem inter Deos locum habere, minime putandum est; mortalem autem naturam, & hæc loca nostra necessario ambit, & circumvågatur. Quamobrem danda est opera, ut hinc illuc quam celerrime fugiamus. Fuga autem est, ut Deo quam proxime fieri poterit assimilemur, atque conformemur: *ἀλλ' οὐτ' ἀπολείδει τὰ κακὰ θνατὸν. Plato in Theæteto, p. 176. A. B.*

(1) Idem Chrysippus in eodem libro tractat, consideratque, dignumque id esse quæri putat, naturam ipsa rerum, vel providentia, quæ compagem hanc mundi, & genus hominum fecit, morbos quoque, & debilitates, & ægritudinis corporum, quas patiuntur homines, fecerit? Existimat autem non fuisse hoc principale naturæ consilium, ut faceret homines morbis obnoxios: numquam enim hoc convenisse naturæ auctori, parentique rerum omnium bonarum. Sed cum multa, inquit, atque magna gigneret, pareretque aptissima, & utilissima, alia quoque simul agnata sunt incommoda iis ipsis, quæ faciebant, coherentia; eaque non per naturam, sed per sequelas quasdam necessarias facta dicit, quod ipse appellat *κατὰ παρακολληθῆναι*. Sicut, inquit, cum corpora hominum natura fingeret, ratio subtilior, & utilitas ipsa operis postulavit, ut tenuissimis, minutisque ossiculis caput compingeret. Sed hanc utilitatem rei majoris alia quadam incommoditas extrinsecus consecuta est;

¶

el principal designio de la providencia no fué ha-
 cer los hombres sujetos á las enfermedades, porque
 esto no era propio del Autor de la naturaleza, y
 causa de todos los bienes; pero que preparándolos
 criando muchas, y grandes cosas muy bien dis-
 puestas y utilísimas, halló que de ellas resulta-
 ban algunos inconvenientes, como conseqüencias ne-
 cesarias de la creación. Por exemplo, continua, pa-
 ra la formación del cuerpo humano la razón más
 ingeniosa, y la misma utilidad de la obra requie-
 rian, que la cabeza se compusiese de una traba-
 zón de huesos menudos y delicados; pero por lo
 mismo debía tener la incomodidad de no poder re-
 sistir á los golpes: y así el Autor de la natura-
 leza preparandolos salud, dexaba abierta la puer-
 ta para las enfermedades. Lo mismo sucede res-
 pecto de la virtud: el designio de la Providencia
 fué introducirla directamente entre los hombres;
 pero por una afinidad contraria se introduxeron al
 mismo tiempo los vicios" (*).

CA-
 ut fieret caput tenuiter munitum, & ictibus, offensionibusque
 parvis fragile. Proinde morbi quoque, & aegritudines partæ sunt,
 dum salus paritur. Sic hercle, inquit, dum virtus hominibus
 per consilium naturæ gignitur, vitia ibidem per affinitatem
 contrariam nata sunt.

(*) Débese tener entendido, que yerra nuestro Autor en
 creer, que Mr. Leibnitz hizo un gran servicio á la Religion
 en renovar estas dos opiniones, segun las explica. El que quiera
 saber quáles son las opiniones sobre estos dos puntos no solo
 mas católicas, sino tambien mas filosóficas, puede verlo de-
 mostrado, entre otros, en el Genuense, t. 5. *Metaphysic.*

cap. 1. §. 1. *Metaphysic.*

CAPITULO VI.
 Pecado original conocido por los antiguos
 Filósofos.

323 Cosa extraña parecerá, que los antiguos
 Filósofos sin el auxilio de la revelacion tuviesen
 algun conocimiento de la causa del pecado original
 en el hombre: pero sin embargo es indubitable,
 que tuviéron algunos vislumbres de este misterio,
 accesible solo á ingenios muy reflexivos y profun-
 dos; y que aun muchos hablaron de él con una
 claridad admirable, y propia para aclarar esta ma-
 teria. Bien sea que la consideracion de la miseria
 del hombre en esta vida les hiciese inferir, que sien-
 do Dios justo, este estado miserable debía ser pena
 merecida por el pecado, ó que una reflexion muy
 natural sobre la imperfeccion de las cosas criadas,
 los conduxese á investigar el origen del pecado en
 la condicion de la criatura; lo cierto es, que ellos
 enseñaron esta doctrina directamente en sus discurs-
 os, y escritos: y sus opiniones sobre la *depravacion*
del alma, la facultad que le atribuian de recordarse de
las ideas de lo que ántes habia aprendido en el seno
de Dios, y su prision actual en el cuerpo, eran unas
 conseqüencias deducidas naturalmente del dogma del
 pecado original, cuyos efectos advirtiendo, busca-
 ban la causa, como á tientas.

324 Entre todos los Filósofos Gentiles, Platon
 es el que ha tratado con mas distincion esta materia.
 Hablando del vicio inherente á la naturaleza hu-
 mana, dice (1), "que en otro tiempo lo que hay

(1) Divinam naturam olim in hominibus viguisse: eaque
 tandem commixta, humanam consuetudinem prava-
 luit.

Como llegá-
 ron los Gen-
 tiles á este
 conocimien-
 to.

Platon ade-
 lantó mas que
 ninguno en
 esta materia.

»en nosotros, que participa de la naturaleza Divi-
 »na, habia conservado por algun tiempo todo su
 »vigor y dignidad; pero que habiéndose mezclado
 »con una substancia sensual, y corruptible, habia
 »en fin prevalecido la inclinacion viciosa del hom-
 »bre mortal con grave daño del género humano; y
 »que de aquí han precedido todos los males, que
 »despues han inundado y afligido al hombre." En
 otro lugar dice (1), que el mal está arraygado en el
 alma del hombre, el qual de aquí es impelido á com-
 placerse de él, y á empeñarse de suerte en su pro-
 secucion, que no puede desembarazarse de él. Y un
 poco mas arriba se explica casi en los mismos tér-
 minos, diciendo, que el mal es congenito al hombre (2).
 Espeusipo, autor de las definiciones atribuidas á
 Platon, y discípulo de este gran Filósofo, llama á es-
 te vicio de la naturaleza *κακοποιία* malignidad en la na-
 turaleza, ó el pecado del que está en el estado de la natu-
 raleza, ó la enfermedad del alma en el estado natural (3).

Opinion
de Timeo.

325 Timeo Locrense Pitagórico explica así esta
 invencible propension á lo malo: »nosotros, dice
 »recibimos de nuestros padres el vicio de nuestra
 »naturaleza; y de aquí es, que jamas nos pode-
 »mos desprender de estas viciosas inclinaciones, que
 »nos precipitan en la culpa primitiva de nuestros
 »primeros padres (4).

Plat-
 luisse, ad pestem, perniciemque generis humani, & ex eo fonte
 omnia mala in homines inundasse. *Plato in Critia, argum.*
p. 106. & p. 121. ad finem Dialogi.
 (1) Omnium vero, maximum quoddam malum in multorum
 hominum animis est *κακοποιία*, ingenitum, in quo cum sibi in-
 dulgeant, remedium quo sese ab illo liberent, expedire nullo
 modo possunt. *Id. t. 2. leg. 5. p. 731. E.*

(2) Malum esse congenitum. *Plato loco citato.*

(3) *Defin. Platon. t. 3. 416. lin. 21. & seq.*

(4) Vitiositas vero à parentibus nostris, & elementis po-
 tius

326 Platon considerando las conseqüencias, que
 debian haber resultado de la caida del hombre (1),
 juzgaba, que su naturaleza y condicion se habian de-
 teriorado, y que el linage humano habiendo así quedado
 expuesto á toda suerte de calamidades, se hallaba en un
 estado de debilidad é impotencia, que le impossibilitaba
 á librarse de su miseria. Llamaba tambien con Pitá-
 goras á este estado del hombre muerte espiritual, y
 moral (2), y consideraba al cuerpo como el sepul-
 cro, ó cárcel del alma; y para confirmar mas esta
 opinion, derivaba la palabra *σῶμα* cuerpo de *σῆμα*
sepulcro; mirando al cuerpo como el sepulcro del
 alma, ó llamándole cárcel, quando consideraba al
 alma sujeta á la esclavitud del pecado (3). Y en el
 diálogo *Phedon* compara al alma á un carro ala-
 do, »que en su estado de perfeccion dirigiese su
 »vuelo ácia el Empíreo; pero decayendo despues de
 »este estado, quedó sin alas, y preso baxo la tira-
 »nía de las pasiones ilícitas (4).

Estado del
hombre cor-
rompido se-
gun Platon.

327 Este genio sublime reconocia tambien un
 contagio universal, ó una corrupcion esparcida por
 to-

Corrupcion
general segun
Platon.

tius oritur, quam ex inania, & publicorum morum intemperie:
 ut ab illis actionibus, quæ nos ad primævas illas nostrorum
 parentum habes adducunt, nunquam abscedamus. *De natur.*
mundi, Plat. t. 3. p. 103.

(1) Quod commutata esset in pejus hominum natura, &
 conditio, atque gravissimæ intemperies grassarentur in genere
 humano: infirmi homines, & custodia orbati ab illis belluis (*vi-*
delicet pravis cupiditatibus) passim dilaniabantur. Et conclu-
 dit: propter has causas in summum discrimen, atque penuriam
 illorum redactæ res sunt, *i. e.* propter illam *ἀραξίαν* seu vitio-
 sitatis luem.

(2) Illud enim à sapientibus audivi, nos nunc mori, &
 nostrum *σῶμα* (corpus) esse *σῆμα* (sepulchrum). *Plat. Gorgias.*
t. 1. p. 493. 494.

(3) *Plat. ibid. Vide & Steuch. Eugub. de peren. Philos.*
t. 9. c. 1. & Stillingsfleet, Origin. Sacr. l. 3. c. 3. sect. 17.

(4) *Plato. Phæd. p. 245.*

toda la naturaleza humana, en su entendimiento, voluntad, y pasiones: y concluye la admirable alegoría con que empieza el libro 7.^o de su República, diciendo, *que los ojos del alma estan sumergidos en el bárbaro abismo de una profunda ignorancia: llama dia tenebroso* (1) al conocimiento que tenemos de las cosas; y dice, que la verdad es el alimento propio, y el tesoro natural del hombre, y se lamenta de que este precioso tesoro se corrompió en su origen ó cabeza, desde su nacimiento (2). Y á la verdad no se puede comprender lo que quiso entender aquí Platon por *esta cabeza*, si no es que quiera significar el primer hombre. Habla tambien con bastante exáctitud de la irregularidad de nuestros afectos y pasiones; y muestra que la causa de ellas es nuestro amor propio, al qual llama *tirano del género humano* (3). Su discípulo Aristóteles concebía tambien, que hay cierta cosa en el hombre, que repugna naturalmente á la razon, combate con ella, y la hace precipitarse (4): lo qual confirma Ciceron, citado por San Agustín, diciendo, *que el hombre nace con una inclinacion natural á lo malo* (5). Es tambien muy digno de notarse, que la misma fuerza del raciocinio, que hizo á Platon penetrar este tan grande misterio, parece que le conduxo tambien á imaginar,

(1) Idem de Republ. septim. p. 521. Ignorantiam appellat νικτερινή ημέρα, nocturnam diem.

(2) Confitetur naturam nostram in capite olim à prima generatione corruptam esse. Plato in Timæo, p. 90. t. 3.

(3) Plat. Repub. l. 7. p. 513. & l. 9. p. 575.

(4) Aristot. Eth. l. 1. c. 13. agnoscit esse in nobis aliquid περ ἧος ἀντιβαίνειν τῷ λόγῳ, naturaliter rationi repugnans. Nihilominus autem (ait) fortasse existimare debemus, in animo quoque aliquid inesse, quod à ratione sit devium, eique adversetur, & repugnet.

(5) S. August. lib. 4. contra Julianum probat ex Tullio hominem editum animo ad libidines pronum.

que Dios no podia ménos de haber preparado remedio á tan grave mal, pues dice, „que despues de „la degeneración del siglo de oro, el universo hu- „biera quedado arruinado por la confusion, que se „habia introducido por el pecado, si Dios no se hu- „biera dignado de sostenerlo todavia, gobernarlo, y „restablecerlo á su primer orden. (1) (*)

CONCLUSION.

328 **A**cabamos de ver, que casi en todas las verdades importantes han precedido los antiguos á los modernos, ó á lo ménos les han mostrado, ó abierto el camino para sus descubrimientos: y al mismo tiempo se advierte, que estos no siempre han tenido el ingenuo desinterés de declarar, que los han conducido á su término destinado. Pero se ha ad-

Los antiguos han precedido á los modernos en las verdades mas importantes.

(1) Deus ille hujus ordinis parens, & auctor, cernens mundum in tantas angustias conjectum, sollicitus ne tumultu jam turbulento fluctuans dissolveretur, & in locum dissimilitudinis infinitum mergeretur, rursus mundi gubernacula repetit, & his solícite insidet, ægrotasque, atque dissolutas partes, & quasi luxatas, ad pristinum circuitum revocatas, ornat, atque emendat. Plato. Politic. p. 251. in argument. & 273. D.

(*) „Es tambien muy digna de notarse aquí la opinion de „Heráclito, que enseñaba, *que el mundo, y todos los cuerpos „ban de ser destruidos por el fuego en el incendio final. Plutarco de placit. Philos. l. 1. c. 3.*

„No se debe omitir aquí otra autoridad muy admirable „en comprobación de que los antiguos tuvieron noticia de algunos de los misterios revelados. Como la hayan podido adquirir, no es de este lugar disputarlo. Diógenes Laercio en el „Proemio á las vidas de los Filósofos, dice así, hablando de „Theopompo:

Οἷς καὶ ἀναβιάσθαι, κατὰ τοὺς Μάγους, φησὶ, τοὺς ἀνθρώπους, καὶ ἰσθῆναι ἀθανάτους, καὶ τὰ ἄλλα τὰς ἀντὶ ἐπιπλάσσει διαμνησθῆναι.

El qual dice, que, según los Magos, ban de resucitar los hombres, y ban de ser inmortales: y que por sus ruegos, y oraciones subsistirán las cosas.